

"Literatura escrita por mujeres" la escritora Mary Higgins Clark

Literatura, 29/06/2017



—Un momento, Rob, creo que una de las gemelas está llorando. Ahora te llamo.

Trish Logan dejó el móvil, se levantó del sofá y atravesó el salón a toda prisa. Era la primera vez

que la joven, de diecinueve años, cuidaba a las niñas de los Frawley, aquella familia tan agradable que se había mudado al vecindario hacía unos meses. A Trish le habían caído bien desde el primer momento. La señora Frawley le había contado que cuando era niña su familia solía visitar a unos amigos que tenían en Connecticut, y le gustaba tanto que siempre quiso vivir allí.

—El año pasado, cuando empezamos a buscar casa y pasamos por casualidad por Ridgefield, supe que era el lugar donde quería vivir —le explicó a Trish.

Los Frawley habían comprado la vieja granja de Cunningham, una vivienda « a reformar » que en opinión del padre de Trish debería haberse anunciado más bien como casa « a quemar » . Aquel día, jueves 24 de marzo, era el tercer cumpleaños de las hijas de los Frawley, dos gemelas idénticas, y los padres de las niñas habían contratado a Trish para que les echara una mano con la fiesta y luego se quedara por la noche de canguro mientras ellos asistían a una cena de gala en Nueva York.

Después del entusiasmo de la fiesta habría jurado que las niñas se habían quedado profundamente dormidas, pensó Trish mientras subía la escalera que conducía a la habitación de las gemelas. Los Frawley habían arrancado la moqueta raída que cubría el suelo de la casa, y la madera de los peldaños del siglo XIX crujió bajo sus pies.

Cuando estaba a punto de llegar al último escalón se detuvo. La luz que había dejado encendida en el pasillo estaba apagada. Seguro que se habría fundido otro fusible. La instalación eléctrica de la vieja casa estaba hecha un desastre.

Aquella misma tarde habían saltado los plomos de la cocina.

(Dos niñas vestidas de azul)

Theresa Eleanor Higgins nació el 24 de diciembre de 1927, hija del inmigrante irlandés Luke Higgins y su esposa Nora, quien era descendiente de irlandeses. Desde que era una niña, Mary se interesó por la escritura, componiendo su primer poema a los seis años de edad y creando obras de teatro cortas para que las representasen sus amigos. Comenzó a escribir un diario cuando tenía siete años, anotando en su primera inscripción «Hoy no pasó nada interesante».

La familia vivía de los ingresos de su bar irlandés y estaban lo suficientemente bien económicamente, como para tener una casa en el Bronx y pasar los veranos en Long Island Sound. Aunque la Gran Depresión comenzó cuando Clark era aún un bebé, su familia no se vio afectada al principio, e incluso alimentaban a los hombres que llamaban a su puerta pidiendo trabajo. Cuando Clark cumplió diez años, sin embargo, la familia comenzó a tener problemas financieros, ya que muchos de sus clientes no podían pagar sus deudas. El padre de Clark se vio obligado a tomar varios empleos y trabajar durante largas jornadas, pasando muy pocas horas por día en su hogar. La familia pasó su peor época en 1939, cuando Mary regresó a su casa de una clase de religión para descubrir que su padre había muerto mientras dormía.

Después de graduarse de la escuela secundaria, trabajó como secretaria, como telefonista de hotel o secretaria en una empresa de publicidad, mientras escribía sus primeros textos. Clark trabajó también como azafata para la Pan Am durante un año antes de casarse con Warren Clark y pasar a tomar cursos de escritura en la Universidad de Nueva York, llegando a formar parte de un conocido taller literario. Seis años después, Clark logró colocar su primer relato en la Extension Magazine.

Mary comenzó a escribir relatos cortos y publicó el primero en 1956. Su marido murió en 1964 dejando a la joven viuda al cuidado de sus cinco hijos. Escribía guiones de radio de cuatro minutos para ayudar a pagar las facturas, hasta que su agente la animó a probar su mano en los libros. Vendió su primer cuento, *Stowaway*, cuando tenía 28 años. Su primera novela de suspenso, *¿Dónde están los niños?*, fue publicada en 1975 y fue un bestseller instantáneo. Poco después Clark se enteró de que los derechos del libro se habían vendido por \$ 100.000. Apenas dos años después, su segunda novela de suspenso se vendió por \$ 1.5 millones. Además de escribir, regresó a la escuela para obtener su título de filosofía de la Universidad Fordham en 1979.

El éxito financiero de Clark se disparó exponencialmente. A finales de los años noventa, Simon & Schuster, que había publicado todos sus libros, firmó un contrato con ella por un valor de 64 millones de dólares por la publicación de 4 libros.

Durante las siguientes décadas, la prolífica Clark escribió más de dos docenas de novelas de suspenso que vendieron más de 80 millones de copias sólo en los Estados Unidos. Es la escritora de ficción más vendida en Francia y ha ocupado numerosos cargos en los círculos del género de misterio, entre ellos el de presidente de Mystery Writers of America y presidente del Congreso Internacional del Delito. Fue también la inspiración para el Premio de Escritores de Misterio de América Mary Higgins Clark y fue designada como Gran Maestro en los 55° Premios Anuales Edgar Allan Poe.

Dos de sus novelas -*¿Dónde están los niños?* y *A Stranger Is Watching* (1978) – se han convertido en películas. Además, varias de sus obras populares, tanto cuentos cortos como novelas, se han convertido en películas para televisión. Hasta la fecha, Clark ha publicado más de 50 libros, cada uno de ellos convirtiéndose en bestseller. Casi todas sus obras han sido

llevadas a la televisión en formato de TV-Movie. También ha escrito libros infantiles y es coautora de algunos proyectos con su hija Carol Higgins Clark y autora de Alafair Burke. Algunas de sus novelas de misterio más recientes son: *Daddy's Gone a Hunting* (2013), *I've Got You Under My Skin* (2014), *The Melody Lingers On* (2015), *As Time Goes By* (2016) y *Fraude al descubierto* (2017).

Conocida como «La Reina del Suspense», Clark ha sido calificada como una «maestra de la intriga» que tiene la habilidad de crear la tensión lentamente mientras hace que el lector piense que todos son culpables. En sus novelas las protagonistas son mujeres jóvenes fuertes e independientes, quienes se encuentran en el medio de un problema que deben resolver con su propio coraje e inteligencia. Las heroínas son representadas como personas reales, que toman decisiones sensatas, y que hacen pensar a los lectores «esto podría haberme pasado a mí, o a mi hija». Los libros de Clark son escritos para adultos, pero debido a su decisión de no incluir sexo explícito o violencia en sus historias, se han vuelto populares en niños de doce años en adelante.

Fuera de su actividad literaria, Clark es una orgullosa y activa militante católica irlandesa americana y es Dama de la Orden de San Gregorio Magno, un honor papal.

A lo largo de su carrera, Clark ha recibido numerosos premios y galardones, tanto en Estados Unidos como en Francia, además de 18 doctorados honoris causa. Entre ellos: Chevalier de la Orden de Artes y Letras de Francia en 2000. También ha sido honrada en Francia con el Gran Premio de Literatura Policial (1980) y el Premio de Festival de Cine Literario de Deauville (1999), el premio Horatio Alger (1997) y el Premio Passionists' Ethics in Literature (2002), además del Premio Espíritu del Logro de la Facultad de Medicina Albert Einstein de la Universidad Yeshiva (1994) y la Medalla de Oro de Educación del National Arts Club (1994). Ha recibido dieciocho doctorados honorarios, incluyendo uno de su alma mater, la Universidad Fordham.

Su éxito también ha sido reconocido por grupos étnicos irlandeses. La sociedad histórica americana-irlandesa le concedió la Medalla de Oro de Honor en 1993, y en 2001 ganó la Medalla Ellis Island de Honor. Además ha sido nombrada una Leyenda del Bronx en 1999.

Clark ha sido presidente del Congreso Internacional del Crimen en 1988 y, durante 1987, fue presidente de la Asociación Escritores de Misterio de América. Por muchos años también trabajó en el panel de Directores de Escritores de Misterio de América. Simon & Schuster, la firma que publicó todas las novelas de Clark y que al final de la década de 1990 le dio un contrato de 64 millones de dólares por cuatro libros, ha fundado el "Premio Mary Higgins Clark", otorgado a los escritores de misterio y suspense de ficción americanos que se hayan destacado desde 2001 hasta 2011. El anuncio de que se daría un premio en su honor fue proclamado en la 55ª Entrega Anual de los Premios Edgar Allan Poe, en donde Clark fue presentada como una «Gran Maestra del Suspense».

La devoción hacia su religión también ha sido ampliamente reconocida. En el honor más alto que puede ser ofrecido a una persona por el Papa, Clark ha sido nombrada Dama de la Orden de San Gregorio el Grande, y también ha sido honrada como Dama de Malta y Dama del Santo Sepulcro de Jerusalén. Los monjes franciscanos le han dado un Premio Graymoor en 1999 y ha recibido también un Premio Christopher. Clark también ha formado parte de la administración de la Fundación Católica Comunal y ha sido integrante de la Administración del Hospital Hackensack.

También actúa como presidente honorario de la Investigación de FraXa, una organización dedicada a encontrar la medicación apropiada para tratar el síndrome X frágil, una condición que sufre uno de sus hijos. Se casó con John J. Conheeny, ex director ejecutivo de Merrill-Lynch Futures, en 1996. La pareja vive en Saddle River, Nueva Jersey y Manhattan. Su libro de memorias, *Kitchen Privileges*, fue publicado en 2003.

